JUAN JOSE ESCRICH • SECRETARIO GENERAL DEL C.P. DE VALENCIA

El PARTIDO COMUNISTA

Y LA UNIDAD DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA EN LA DEFENSA DE LA PATRIA

LA TAREA DEL PRESENTE

PRO-ESTADO
PATRIA

35€

Texto íntegro de la Conferencia pronunciada en el local de la Juventud de Izquierda Republicana, por el camarada

JUAN JOSÉ ESCRICH
SECRETARIO GENERAL
DEL COMITE PROVINCIAL DE VALENCIA

LIBRERIA NAVARRO
SEMINARIO 12 MEXICO, D. F.
LIBROS SOBRE CUESTIONES
SOCIALES

JUAN JOSE ESCRICH ◆ Secretario General del Comité Provincial de Valencia

El PARTIDO COMUNISTA

Y LA UNIDAD DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA EN LA DEFENSA DE LA PATRIA

◆

VALENCIA

GRAFICAS TURIA

Pintor S. Abril, 12—Teléfono 10077

EL PARTIDO COMUNISTA

Y LA UNIDAD DE LA JUVENTUD

ESPAÑOLA EN LA DEFENSA DE LA

PATRIA

Camaradas:

Accediendo a la invitación que por la Juventud de Izquierda Republicana nos ha sido hecha, invitación que nosotros que conocemos el historial de lucha de dicha Juventud, sabemos valorar en todo cuanto es y significa, vamos a pronunciar hoy unas cuantas palabras en torno al motivo que da origen a esta conferencia: "La unidad de la Juventud en defensa de la Patria".

IMPORTANCIA DE LA UNIDAD

El problema de la unidad es hoy uno de los problemas más discutidos en el seno del movimiento antifascista español. El problema de la unidad, cómo realizarla y sobre qué bases llevarla a cabo, es hoy problema que apasiona a los militantes de todas las organizaciones, de todos los partidos, de todas las juventudes, de todos los Sindicatos de nuestro país. Y esto no es por una simple casualidad.

El hecho de que la unidad sea hoy la preocupación primordial de los militantes del Frente Popular en España, indica que en torno a ella se concentran las condiciones de la victoria en la guerra de independencia que mantiene nuestro pueblo. De ahí la importancia que a la unidad dedican todas las organizaciones, todas las juventudes; de ahí la importancia que la unidad encierra en sí, y alrededor de cuyo problema nosotros queremos, brevemente y con la mayor claridad, exponer cuál es la opinión de nuestro Partido sobre cómo realizar esta unidad de la juventud española.

Naturalmente, que al exponer la opinión de nuestro Partido, nosotros tenemos que tomar como punto de partida para poder sacar la consecuencia justa de cómo realizar la unidad, el carácter de la guerra que está en pie; cuál es el significado del movimiento que a nosotros nos mantiene con las armas en la mano, en una palabra, cuál es el motivo que reclama la misma unidad de la juventud. Porque a veces—y esto se da con mucha frecuencia, especialmente en las últimas semanas—se aborda el problema de la unidad con una tal irresponsabilidad por parte de algunos que, más que lograr la unidad, parece que lo que se pretende es evitar que ésta se realice, y nosotros que no queremos la unidad simplemente por realizarla, sino que nosotros que miramos y estimamos la unidad por lo que ella representa y vale, por lo que significa y puede decidir en el futuro de nuestra nación, queremos tomar como punto de partida para sacar la consecuencia justa de cómo realizarla cuál es hoy la situación, cuál es el carácter de la guerra que actualmente se desarrolla en España, qué fuerzas intervienen en la lucha y, naturalmente, como consecuencia de todo esto, cuál es la posición que debe adoptar la juventud.

EL CARACTER DE LA GUERRA

Cuando el movimiento comenzó, cuando la lucha tuvo su punto de origen fué una guerra civil, fué un acto realizado por las clases más retrógradas de nuestro país, por las clases tradicionalmente opresoras de nuestra Patria, en contra de las clases progresivas, que, después del triunfo en las urnas del Frente Popular el 16 de febrero, no podían consentir que la marcha de nuestra nación siguiera adelante, y por el contrario, querían retrotraernos a los tiempos antiguos, implantando en España una dictadura militar mucho peor de la que ya nosotros conocíamos en los tiempos de Primo de Rivera.

En aquel instante, cuando la guerra comenzó, ésta en virtud del carácter de las fuerzas que se habían sublevado contra el pueblo español, tenía todo el carácter de una guerra civil; de una guerra en la cual las clases dominantes, las clases tradicionalmente ricas, las clases poseyentes de nuestro país se alzaban en armas utilizando los últimos

recursos contra la posibilidad de que pudieran desaparecer mediante la acción de los partidos y de las organizaciones del Frente Popular.

La lucha, en su momento inicial, adquiere el carácter de una guerra civil. Sin embargo, en estos instantes, la guerra que en España se desarrolla no tiene ya el mismo carácter que en su momento inicial. La guerra, en la etapa actual, aun conservando su anterior carácter de guerra civil, ya no es solamente una guerra contra las fuerzas de la gran burguesía, contra las fuerzas más atrasadas de nuestro país, contra las clases tradicionalmente poseyentes de nuestra Patria, alzadas en armas contra la legalidad republicana, sino que el carácter de la guerra que actualmente se desarrolla se transforma por completo y entra de lleno en una guerra de independencia nacional. ¿Qué ha ocurrido para que esto sea así? Cuando la guerra comenzó, las fuerzas que se sublevaron contra nosotros, eran, como decimos, las clases poseyentes, las clases más atrasadas de nuestro país, los enemigos de la civilización y del progreso, las clases monárquicas y fascistas de España; era una guerra de una parte del país, la parte más reaccionaria, contra otra parte del país, la parte progresiva. Pero aquella guerra que comenzó siendo una guerra civil, a las pocas semanas de comenzar se había decidido ya a favor del pueblo español. La victoria había sido ya lanzada del lado de la balanza de las clases democráticas agrupadas en el Frente Popular, y era ante una tal situación, cuando la suerte de la guerra en su aspecto nacional se había decidido ya en los campos de batalla, cuando la guerra en su aspecto interior de España estaba ya decidida a favor de las organizaciones del Frente Popular, cuando los elementos fascistas demostraron el verdadero carácter de la sublevación, dando la razón a nuestras organizaciones que habían previsto que el acto que ellos iban a realizar era un acto por el que se pretendía vender nuestro suelo a las potencias fascistas extranjeras, recurriendo a la ayuda de los Gobiernos extranjeros, recurriendo a Portugal, a Italia, a Alemania y por medio de sus aliados, los fascistas italianos, alemanes y portugueses, consiguieron traer a España ejércitos de invasión para conquistar nuestra Patria, para repartirse después el botín de una guerra que había comenzado siendo una guerra civil, y que se había transformado

en una guerra de invasión merced a la intervención de ejércitos perfectamente organizados, de ejércitos regulares, de ejércitos dotados de la técnica y del material mecánico más moderno.

Es en virtud de esto que la guerra en nuestro país se transforma en una guerra nacional de independencia, en una guerra para libertar al pueblo español, para expulsar a los invasores de nuestra Patria.

EL OBJETIVO QUE PERSEGUIMOS

¿Cuáles son los objetivos que en unas tales condiciones persigue el pueblo español al luchar en contra del enemigo fascista?

Hay organizaciones, existen elementos que sin meditar en la misma situación, se aventuran muchas veces a afirmar que en España se está desarrollando una revolución social, que en España se está desarrollando una guerra por la dictadura del proletariado, que en España se pretende implantar el comunismo. Y esto es falso. Los objetivos que nosotros perseguimos en la lucha, que son los objetivos que persigue todo el pueblo español, es en primer lugar el objetivo de la República democrática. Naturalmente, que cuando nosotros hablamos de República democrática no hablamos de la República del 14 de abril, no hablamos de una República que perdone a sus enemigos, conserve sus propiedades y deje en sus manos el poderío económico, que es el que más tarde tiene que proporcionarles el poderío político.

LA REPUBLICA POR LA CUAL LUCHAMOS

La República que nosotros y todos los españoles defendemos, la República por la cual hoy lucha el pueblo español en armas, es una República no conocida todavía en España. Es una República de un contenido social profundo, es una República asentada sobre bases y caracteres nuevos. Es una República que no tiene antecedentes en la historia de los pueblos de Europa.

Cuando nosotros hablamos así hay elementos que se obstinan en machacar y en afirmar que nosotros nos hemos vuelto conservadores. Esto no es cierto. Lo único que nos-

otros hacemos es atenernos a la realidad de España, demostrar lisa y llanamente que quien lleva a cabo la lucha en contra de los invasores, en contra de los ejércitos intervencionistas, no son solamente los comunistas, no son los socialistas, no son los anarquistas, no es una fracción determinada del campo antifascista que quiera imponer su predominio mediante la derrota de las clases enemigas, sino que la lucha que actualmente se desarrolla en España es una lucha en la que intervienen todas las fracciones del movimiento antifascista. Unas proletarias, otras de la pequeña burguesía.

Y sería falso en una situación tal en que la juventud antifascista está agrupada en distintas organizaciones, por diversas tendencias, plantearse el problema de que el objetivo por el cual nosotros luchamos sea por la República A, sea por el comunismo B. En el caso de ser así, es claro que solamente lucharía aquella fracción o tendencia cuyo programa se tratara de imponer. Y esto no es lo que está ocurriendo en España.

En este sentido, nosotros tenemos una política clara, nosotros luchamos, nosotros combatimos al lado de todo el pueblo español únicamente por la República democrática, pero nosotros luchamos por una República democrática en la que tengan la tierra los campesinos, que tenga abolido el poderío económico y político de la Iglesia, que el ejército esté en manos de las clases populares y que la nación esté dirigida por estas mismas clases agrupadas en el Frente Popular. En una palabra: por una República en la cual no pueda surgir de nuevo el enemigo, porque aquel instrumento mediante el cual puede adquirir la fuerza política que es el poderío económico, haya sido arrebatado de sus manos y haya sido pasado a manos de las clases populares.

Por una tal República lucha actualmente el pueblo español. Por una tal República luchan también las juventudes.

NUESTRA POSICION ES LEAL Y SINCERA

Cuando nosotros en la situación actual en que ejércitos de invasión intervienen en España, en que está en peligro la existencia de nuestro país como nación independiente, en que el suelo español está siendo hollado por la bota mi-

litar fascista, hablamos de la defensa de la patria y llamamos con este fin absolutamente a todos aquellos que se sientan españoles, a todos aquellos que tengan un poco de dignidad nacional, a todos aquellos que amen el suelo que les ha visto nacer, hay quien nos acusa de propósitos de maniobras. "La defensa de la Patria—se dice—es el medio de encubrir un objetivo poco claro; se quiere retrotraernos a los tiempos antiguos en que se hablaba de la defensa de la Patria para con el mito de la defensa de la Patria ahogar las conquistas democráticas y revolucionarias de las clases progresivas".

Nada más falso. Quienes tal criterio sustentan parecen querer olvidar que el 18 de julio ha cambiado por completo la estructura económica y política de España, cosa que no permite el retorno a los tiempos en que eran posibles esa clase de maniobras, a las que, por otra parte, no hemos sido jamás aficionados los comunistas.

Además—y esto es lo importante—el pueblo, que es quien tiene en sus manos las armas, será el más celoso vigía para impedir cualquier transformación que no vaya acompañada de objetivos de libertad y de progreso.

Pierdan, pues, cuidado los temerosos y dedíquense en colaboración con nosotros a la tarea de expulsar de España al invasor.

LA UNIDAD EN DEFENSA DE LA PATRIA

En esta situación nosotros propugnamos por la unidad de la juventud.

¿Sobre qué base? Sobre la base de la defensa de la Patria.

¿Contra quién? Contra los ejércitos invasores.

Cuando nosotros hablamos de la defensa de la Patria, nosotros nos dirigimos no solamente a las organizaciones del Frente Popular que actualmente están agrupadas en torno a unos objetivos, en torno a un programa de Gobierno, a unas consignas claras y justas, sino que, cuando nosotros hablamos de la defensa de la Patria y llamamos a los españoles a la defensa activa del suelo que les ha visto nacer, nos dirigimos absolutamente a todos los ciudadanos de España.

Nosotros nos dirigimos no solamente a los anarquistas,

a los socialistas o a los comunistas en el campo proletario. Nosotros nos dirigimos no solamente a los republicanos de izquierda, de centro o de derecha en el campo republicano, Nosotros nos dirigimos también a la gente que hasta ahora ha permanecido indiferente a la lucha. Nosotros nos dirigimos también a los católicos sinceros y honrados que verdaderamente creen en Dios, pero que no comulgan con el fascismo. Nosotros nos dirigimos a los inorganizados, que no pertenecen a ninguna organización, pero que sienten indignados cómo su Patria es hollada por el fascismo, y nosotros frente a todas estas clases, frente a todos estos elementos, levantamos una bandera en torno a la cual queremos que se agrupen todas las clases luchadoras, todas las clases de ciudadanos antifascistas que no estén dispuestos a que nuestro país sea invadido por la planta del enemigo. Cuando nosotros llamamos a la defensa de la Patria a todas las clases sociales, a todos los elementos nacionales del país, a todas las fuerzas que actualmente permnecen indiferentes, nosotros les llamamos ante todo y sobre todo a defender el patrimonio de sus padres y de sus familiares, el patrimono artístico y cultural de su Patria, las tradiciones democráticas y revolucionarias de este país que ha podido escribir en su historia gestas tan magníficas como la del 2 de Mayo, como la de las Germanías, como la de la guerra de la Independencia.

Nosotros llamamos a la defensa de la Patria absolutamente a todos, sin ninguna excepción, a aquellos que sientan un poco de dignidad nacional y que por esta dignidad nacional estén dispuestos a marchar codo con codo con nosotros para presentar batalla al enemigo.

NUESTRO CONCEPTO DE LA PATRIA

Y cuando nosotros hablamos de la defensa de la Patria en esta situación, hay elementos que dicen que nos hemos vuelto patriotas. A quienes tal afirman nosotros les decimos que tienen razón. Nos hemos vuelto patriotas, pero les aclaramos que nuestra Patria es la del Frente Popular, la Patria que tiene el poderío económico y político en manos de las clases populares, no la que conserva ese poderío en manos de las clases enemigas del pueblo español; la Patria que nosotros defendemos no es la Patria antigua del se-

ñorito cacique y del campesino que trabajaba de sol a sol por 1'50; la Patria que nosotros defendemos no es la Patria de las cárceles para los obreros y los hombres liberales de la nación, sino la Patria en la cual estén en su dirección las clases populares.

A quienes nos llaman despectivamente patriotas, nosotros les contestamos que somos patriotas de la Patria que nos ha visto nacer y que tiene para nosotros el porvenir y la posibilidad de edificar un mundo nuevo en el cual no haya ni explotados ni explotadores. Por una tal Patria es por la que nosotros luchamos, por la que nosotros invitamos a la lucha a todos los elementos nacionales, a todas las fuerzas sanas de nuestro país, a todos aquellos elementos que quieran continuar la historia progresiva de España. Por una tal Patria nosotros llamamos a la unidad a la juventud.

LA JUSTEZA DE NUESTRA POSICION

Yo quiero, aprovechando el que estamos en estos instantes hablando de la defensa de la Patria, demostrar cuán justa es nuestra posición, la posición de todos los antifascistas que en instantes en que su país está en peligro de caer en manos del extranjero, se levantan contra la posibilidad de verse sometidos a la tiranía de un Hitler o de un Mussolini.

Cuando se habla en contra de nosotros diciendo que nos hemos vuelto patriotas, nosotros tenemos que demostrar cómo nuestra posición es justa, contrastándola con los hechos que en estos días han ocurrido en territorio rebelde. Contra nosotros se sublevaron fascistas, requetés, nacionalistas y monárquicos. Contra nosotros se sublevó lo más podrido del ejército español antiguo. Contra nosotros se levantaron en armas todos aquellos que no querían que la historia de España continuara adelante. Pero contra nosotros se levantó también en armas una parte de la juventud indiferente y una parte de la juventud inconsciente, juventud indiferente e inconsciente que se la llevaba a luchar contra nosotros diciéndoles que nosotros queríamos vender la Patria a Moscú, a Francia o a Inglaterra.

Contra nosotros se han llevado a luchar en los frentes de batalla (y esto lo saben los compañeros que han recibido con los brazos abiertos a soldados del campo enemigo

que se han pasado a nuestras filas) a centenares y a millares de jóvenes españoles que han ido a luchar contra nosotros imbuídos por la idea de que nosotros íbamos a destrozar su Patria, íbamos a hacerla añicos e íbamos a venderla a un país determinado extranjero. Y estos jóvenes que no son fascistas, que no son enemigos nuestros, pero que han caído en la red del fascismo que les ha hecho creer que nosotros vamos en contra de España, son los que hoy se pasan a nuestras filas en todos los frentes del país. Son los que día a día van pasándose al Ejército popular con armas, con pertrechos de guerra, dispuestos a luchar a nuestro lado en cuanto han visto que el extranjero ha puesto sus pies en España.

He ahí la mejor demostración de la justeza de nuestra posición cuando nosotros llamamos a la lucha por la defensa de la Patria absolutamente a toda la juventud sin distinción de matices.

Y por si faltaba alguna prueba que demostrara la justeza de esto, no hace más que cuatro días toda la prensa de España ha dado la noticia de la sublevación en el propio territorio rebelde de una gran cantidad de jóvenes militares y una parte de la población civil que en Marruecos, en Tetuán y en diversos lugares del país se han levantado contra los rebeldes izando la bandera nacional. ¿Qué quiere decir esto? Esto quiere decir que esos jóvenes que iban engañados a los frentes, a quienes se les había hecho creer que nosotros íbamos a destruir a España, que la íbamos a vender al extranjero, tan pronto como han visto que quienes luchaban contra nosotros no eran elementos nacionales, sino que eran elementos extranjeros, eran fascistas alemanes, italianos y portugueses, esos jóvenes que por encima de todo sienten su amor a la Patria, que por encima de todo aman el suelo que les vió nacer, se han sublevado contra el enemigo y han izado la bandera nacional como símbolo de su amor a la Patria, a la Patria que revive tradiciones magníficas como las del Dos de Mayo, de las Germanías y de la Guerra de la Independencia.

Por esto, compañeros, nuestra consigna de defensa de la Patria, nuestra consigna de alianza nacional de la juventud, en defensa de la Patria, es una consigna justa. Por eso nuestra consigna no es una consigna fabricada en una Secretaría a espaldas de la realidad, sino que es la consigna

viva y real de la situación de España, demostración de la verdadera situación del país que reclama a voz en grito la unión de todos los españoles con dignidad para echar de nuestro suelo a quienes no son españoles, no solamente porque vengan de otro país, sino también porque habiendo nacido en el nuestro han roto su condición de españoles desde el instante en que se sublevaron contra los verdaderos, contra nosotros, y no vacilaron en traer a combatir contra los mismos a fuerzas invasoras extranjeras.

De ahí la justeza de la alianza nacional de la juventud, de la cual vamos a hablar un poco extensamente para dejar desvanecidas algunas dudas, para dejar bien claro el horizonte, para que todos sepan qué se pretende con la alianza nacional de la juventud.

QUIENES DEBEN Y QUIENES NO DEBEN INTEGRAR LA ALIANZA DE LA JUVENTUD

¿Quiénes pueden y deben componer la Alianza de la Juventud? La pueden y la deben componer los jóvenes socialistas unificados, los jóvenes republicanos, los jóvenes libertarios, los jóvenes de los centros culturales, recreativos y educativos, los jóvenes hoy indiferentes, los jóvenes inorganizados, los jóvenes católicos sinceros y honrados. (Luego hablaremos un poco de los católicos).

Los únicos que no pueden participar en esta Alianza son una clase de elementos infiltrados en el movimiento obrero precisamente para evitar que la Alianza se realice. Son unos elementos que apareciendo como más revolucionarios que nadie, todo su trabajo consiste en atacar al Gobierno, en atacar al Ejército popular, en atacar a la unidad de la juventud, en atacar todas las condiciones de la victoria. Son los elementos trotskistas, los que tratan de poner una barrera entre la juventud proletaria y la juventud que sin ser proletaria tiene ideales y tiene objetivos comunes con la propia juventud proletaria. Son los que bajo la consigna de la alianza revolucionaria exclusivamente pretenden separar a una parte de la juventud de la otra. Son los que hablando de alianza revolucionaria exclusivamente, tratan de impedir que se realice la unión nacional contra los ejércitos invasores. Estos son los únicos que no pueden participar en la Alianza de la Juventud.

Pero pueden perfectamente participar los jóvenes republicanos y los jóvenes socialistas. Pueden participar los jóvenes anarquistas y los jóvenes sin partido.

LA PARTICIPACION DE LOS JOVENES INORGANIZADOS

¿Por qué pueden participar los jóvenes sin partido? Yo quiero alrededor de esto sentar unas afirmaciones. A nosotros nos subleva a veces que haya gentes que, pretendiendo parecer más revolucionarios que nadie, hablen de que a los inorganizados no hay que darles entrada en la Alianza de la Juventud, de que primero vayan a pertenecer a cualquier organización política o sindical y que después vayan a formar parte de la Alianza de la Juventud. Esto no es justo y esto es perjudicial para la misma Alianza.

¿Por qué? Porque existe un gran contingente de jóvenes que no pertenecen a ninguna organización y sería cerrar los ojos a la realidad el pretender que la Alianza de la Juventud tuviera en Valencia, por ejemplo, veinte mil jóvenes que componen las distintas organizaciones juveniles, cerrando la posibilidad de pertenecer a la Alianza a muchas decenas de millares de jóvenes de los que iban a integrar la misma. A la Alianza de la Juventud deben pertenecer los jóvenes inorganizados porque el carácter de la Alianza de la Juventud es el carácter de la suma de los esfuerzos y de las voluntades de todos aquellos que no quieran que nuestra Patria sea invadida por el extranjero. Por eso la Alianza de la Juventud tiene que recoger a los jóvenes inorganizados antes de rechazar su colaboración y tiene que darles un abrazo y una mano, porque, en vez de rechazarles y cerrarles las puertas a su colaboración, dándoles la mano y colaborando fraternalmente, es de la única manera que podremos hacerles comprender que no se puede ser indiferente en una guerra en la que se decide el porvenir de su propia existencia.

LOS JOVENES CATOLICOS QUE NO SON FASCISTAS Y LA ALIANZA DE LA JUVENTUD

Y lo mismo de los jóvenes católicos honrados. Hay quien habla, hay quien se levanta contra la posibilidad de que la

Alianza de de Juventud recoja a los jóvenes católicos sinceros y honrados, a los jóvenes que no son más que católicos, que no son fascistas. También esta posición es falsa. Si esta posición pudiera llegar a ser aceptada como justa, en el Gobierno al cual todos le prestamos acatamiento, al cual todos defendemos, habría que quitar a un ministro católico vasco, Irujo. Y en cambio nadie opone a esto el menor reparo porque el Gobierno actual es un Gobierno que recoge absolutamente a todas las fuerzas nacionales que quieren luchar por la independencia de España, desde los republicanos, socialistas, comunistas y anarquistas, hasta los católicos honrados.

En Vasconia, uno de los más importantes contingentes de luchadores por la independencia de la Patria y en contra del fascismo invasor, son los jóvenes católicos, son los jóvenes nacionalistas, y sería falso en una tal situación plantearse el problema de que porque un joven sea católico, de que porque un joven no piense en comunista o en republicano, ese joven es un enemigo; porque si nosotros nos planteamos de esa forma este problema tendríamos que admitir como enemigos también a millares de reclutas que han ingresado ahora con la llamada de las quintas en el Ejército. Y esto no sería justo.

Nosotros tenemos que abrir nuestros brazos, nosotros tenemos que colaborar leal y sinceramente lo mismo con el joven republicano que con el joven socialista. Nosotros tenemos que abrir los brazos y colaborar leal y sinceramente con el joven nacionalista o con el joven católico honrado. En la Alianza de la Juventud caben todos ellos. Los únicos que no caben son los fascistas y son sus agentes. Pero no siendo un fascista o un agente del fascismo, nosotros tenemos que dar cabida en la Alianza de la Juventud absolutamente a todos los jóvenes que quieran luchar por la independencia de la Patria.

¿Por qué? ¿Es que los jóvenes que no son fascistas, pero que no tienen tampoco unos ideales comunes a nosotros, no son jóvenes que pueden ser conquistados para la causa antifascista? Nosotros decimos que sí.

Si nosotros rechazamos de plano la colaboración de los jóvenes católicos individualmente, simplemente por ser católicos y no por ser fascistas, nosotros tendríamos que admitir la realidad de tener que rechazar a millares y a mi-

llares de jóvenes campesinos de España. ¿Por qué? Porque esos jóvenes que no son fascistas, ni saben lo que representa el fascismo, en el campo español han vivido sometidos a un régimen de opresión y de tiranía, han vivido sometidos a un régimen de incultura y esos jóvenes tienen creencias religiosas.

Nosotros tenemos que transformar su mentalidad, tenemos que atraerlos a nuestro campo, tenemos que darles la posibilidad de que ellos puedan ser un día socialistas, republicanos o comunistas. Nosotros tenemos que dar a esos jóvenes la posibilidad de que ellos sean soldados de la cruzada por la liberación del pueblo español. ¿Cómo hacerlo? ¿Sobre qué bases y qué objetivos? Nosotros hemos levantado una bandera, la bandera de la Alianza de la Juventud. El objetivo de la Alianza de la Juventud, el motivo que la Alianza de la Juventud persigue, no son objetivos ni motivos que van en contra del movimiento revolucionario y antifascista.

CONTENIDO REVOLUCIONARIO Y ANTIFASCISTA DE LA ALIANZA

Yo os puedo exponer algunos objetivos realizados ya, de los que se plantearon las juventudes madrileñas al constituir su alianza en el pacto de la unidad. La constitución de las brigadas de choque en la producción; brigadas que tienen como objetivo intensificador la producción en circunstancias en que ésta tiene que llenar por completo todas las necesidades del consumo nacional de una guerra moderna como la que nosotros vivimos. La lucha por el reforzamiento del Ejército popular, por la creación de las reservas que es uno de los motivos fundamentales que determinan la victoria o la derrota en los frentes (porque un ejército que no cuente con reservas, cuando se agoten las posibilidades físicas de los luchadores que están en los frentes, está expuesto a que éstos se rompan por no tener tropas de refresco que puedan reemplazar a los luchadores que están ya cansados de estar allí); por preparar a la juventud, no solamente a la juventud que puede entrar en el Ejército popular, sino también a la juventud que no tiene la edad para entrar en este ejército, pero que puede en un momento determinado estar llamada a hacer frente a cualquier contin-

gencia que se presente en su respectiva localidad o en otra donde se le llame, la Alianza de la Juventud organiza también la instrucción premilitar.

Los objetivos de la Alianza de la Juventud son objetivos amplios, son objetivos claros, son objetivos bien definidos. Son los objetivos de lograr el camino para la victoria del Ejército popular, y por lo tanto, son objetivos llenos de contenido revolucionario y antifascista.

LA CONTINUIDAD DE LA ALIANZA DESPUES DE LA VICTORIA

Y planteando el problema en este terreno, definido lo que es la Alianza de la Juventud, cómo tiene que realizarse sobre la base de la defensa del territorio español invadido por los ejércitos extranjeros, vamos a plantear otro problema que guarda relación estrecha con el conjunto de la Alianza de la Juventud, y que está ya planteado, por cierto, de lleno también. El tiempo que durará la Alianza. El tiempo que durará la unidad. El límite de actuación conjunta de los diversos sectores antifascistas.

El otro día, en un cierto mitin celebrado en Valencia, yo escuchaba unas frases que quiero creer que se decían solamnte como fin de utilizar un truco. Porque quien pronuncia tales frases en un mitin, si tiene juicio solamente con ese fin puede hacerlo. Se decía en aquel mitin, en el que se propugnaba por la Alianza de la Juventud, éstas o parecidas palabras: "Vamos a luchar unidos sin hacer dejación de nuestros principios básicos, pero cuando la guerra haya terminado, en cuanto se haya expulsado al invasor, vamos a reclamar nuestra independencia para imponer por los medios que sean, aquellos procedimientos ideológicos y tácticos de cada cual".

¿Qué significa esto? Esto significa ni más ni menos, que pretender aprovecharse ahora de la unidad para intentar después realizar el objetivo primordial de una organización y esto no es justo. La Alianza de la Juventud no se forma solamente para caminar ahora juntos y el día que la guerra se haya terminado darla por terminada y marchar cada cual por un sitio, porque si tal se hiciera lo único que haríamos es exponernos a una nueva lucha entre las propias

organizaciones. Y esto no puede ser ni lo debe facilitar la Alianza de la Juventud.

¿Que después de terminada la guerra cada organización crea que la sociedad española se tiene que organizar con arreglo a los postulados particulares? Perfectamente. República democrática es la consigna por la cual nosotros luchamos hoy, y República democrática quiere decir que exterminado el invasor, los que lo han exterminado, que son los únicos que tienen derecho a decidir el destino de España, pueden emitir libremente su voto y decidir cuál es la forma de Gobierno, cuál es la organización que hay que dar a la sociedad española. Pero todo esto sin apartarse de los demás y sin romper la unidad.

Sería falso y mucho más en las circunstancias actuales en que todavía medio territorio está en manos del enemigo, plantearse el problema de que después de ganar la guerra cada cual va a imponer sus propias creencias. Esto, además de ser injusto, sería un crimen porque facilitaría la ruptura de la unión. La unidad de la juventud, el Frente Popular, la unidad de las organizaciones antifascistas, tiene hoy un objetivo. Vencer al fascismo, exterminar al invasor. Pero una vez vencido el fascismo, una vez exterminado el invasor, la Alianza de la Juventud, el Frente Popular, la unidad de las organizaciones democráticas y revolucionarias, no se puede romper por nada ni por nadie.

Nosotros tenemos a este respecto una consigna bien clara que define cuáles son nuestras intenciones y cuál es nuestra forma de concebir el problema: "Unidos hoy para ganar la guerra. Unidos mañana para disfrutar los beneficios de la victoria". Y esto es lo que queremos con la Alianza de la Juventud.

A quien os diga que nosotros hoy vamos a luchar unidos, para mañana cuando hayamos vencido separarnos, sea de la tendencia que sea, señaladle como a un enemigo vuestro, pues, aunque se haya encubierto con la máscara que quiera, con la más izquierdista que exista, en fin de cuentas persigue objetivos que persiguen los fascistas. Cuando la guerra haya terminado no será la hora de decir: Vamos a hacer cada cual lo que podamos para exterminar a los demás, sino que cuando la guerra haya terminado, España, con arreglo a su propia voluntad, se organizará en una República democrática en la cual quepan todas las voluntades,

todas las opiniones, todas las aportaciones de todas las organizaciones. Pero decir "vamos a luchar hoy unidos para mañana implantar nuestros ideales", esto, en el mejor de los casos, es no obrar con lealtad. A quien no obra con lealtad nosotros tenemos en el diccionario una sola palabra para distinguirlo: Traidor.

TRABAJEMOS POR LA UNIDAD

La unidad tiene que ser indestructible. La unidad tiene que ser el objetivo que agrupe en torno a la bandera de la Alianza de la Juventud a los jóvenes socialistas, comunistas, republicanos, anarquistas, a todos los jóvenes, incluso a los indiferentes, a los inorganizados, a los que son católicos, pero que no son fascistas, que quieren luchar en contra del invasor. Esto tiene que ser la Alianza de la Juventud. La suma de esfuerzos en la lucha por un objetivo común a todos los españoles: La defensa de su territorio invadido por los extranjeros. Y en torno a este objetivo común, encabezado por la bandera de la Alianza Nacional de la Juventud, todas las organizaciones deben unirse y deben de unir a su alrededor a todos los otros jóvenes que no pertenecen a ellas. En torno a este objetivo nosotros tenemos que luchar hoy por conseguir en las fábricas, mediante las brigadas de choque para la intensificación de la producción que se produzca más y más para tener abastecidas las necesidades de los frentes. Con la Alianza de la Juventud nosotros tenemos que conseguir el perfeccionamiento del Ejército popular, creando las reservas necesarias para que existan tropas de refresco capaces de emprender una ofensiva a tiempo por los lados débiles del enemigo. Con la Alianza de la Juventud tenemos que atraer a los jóvenes campesinos para conseguir que el campo produzca todo lo necesario para que no falte la comida a los luchadores de los frentes. Con la Alianza de la Juventud, nosotros tenemos que conseguir, en fin, que no quede un solo español que permanezca indiferente y al margen de la lucha. Todos tienen una misión concreta. Absolutamente todos. Porque todos trabajan en las fábricas o en el taller, y para los que no trabajen, también hay que buscar ocupación en la Alianza Nacional de la Juventud.

POR UNA ORGANIZACION UNICA DE LA JUVENTUD

Yo os digo, para terminar, que la Alianza de la Juventud no sólo se debe de circunscribir a un pacto de hoy. Que la Alianza Nacional de la Juventud debe de tender a algo más. Nosotros creemos, nosotros pensamos que la Alianza de la Juventud puede ser el motivo que, mediante la unidad de acción pueda traer como consecuencia la formación de una organización única de la juventud en España. ¿Es que esto es posible? Hay elementos que inmediatamente contestan: ¿Cómo un joven republicano se va a unir en una misma organización con un joven anarquista o con un joven socialista, si cada uno persigue objetivos distintos, si cada uno tiene ideologías distintas? Nosotros les decimos: La juventud, en general, todas las organizaciones juveniles no han nacido para ser como los "botones" de los partidos, para estar sometidas a los partidos las juventudes, por su caráter amplio, por su objetivo, porque ellas son ante todo una organización que debe tender al estudio y a su educación para la lucha, pueden formar una sola juventud y en esta organización única pueden convivir los republicanos, los comunistas, los socialistas, los anarquistas. Pero pueden convivir en una organización, basada ante todo y sobre todo, en los objetivos del Frente Popular, no en la política de un partido determinado, ya sea republicano B., socialista o comunista.

La juventud, como organización, tiene que tender a ser una juventud independiente, a ser una juventud que estudie y que luche, a ser una organización de apoyo de la obra común de los partidos del Frente Popular. Por esto la juventud debe marchar hacia una sola organización, no sobre la base de la política de un partido determinado, sino sobre la base de fundirse en una organización que persiga la política y objetivos del Frente Popular aplicados a la juventud, que persiga la política y objetivos de la República democrática, de la defensa de España en contra del invasor, en una palabra: de objetivos que son comunes lo mismo a los republicanos, que a los socialistas, que a los anarquistas; de objetivos que, por ser iguales a todos, pueden hermanar a todos en una misma organización.

Por lo mismo que hoy socialistas, comunistas, anarquistas y republicanos pueden convivir perfectamente en el

Frente Popular, tenemos que pensar que pueden convivir también las juventudes en una organización única que, sin estar dirigida por ningún partido, apoye la política de todos los partidos, cuando esa política sea una política clara y limpia, como es la política del Frente Popular.

POR UN PORVENIR DICHOSO PARA LA JUVENTUD ESPAÑOLA

Por la Alianza Nacional de la Juventud, todas las organizaciones, tanto juveniles como organizaciones de adultos, políticas y sindicales, tienen que realizar sus mejores esfuerzos. Por la Alianza de la Juventud, todos, absolutamente todos los españoles, tienen que preocuparse, tienen que trabajar, tienen que laborar con la vista puesta en el objetivo de expulsión del invasor de nuestro suelo, para construir luego una sociedad libre y feliz.

En la Alianza Nacional de la Juventud caben todas las opiniones, todos los pensamientos, todas las ideologías. Los únicos que no caben son los elementos fascistas, son los elementos que van en contra de la unidad española, son los enemigos nuestros y sus agentes.

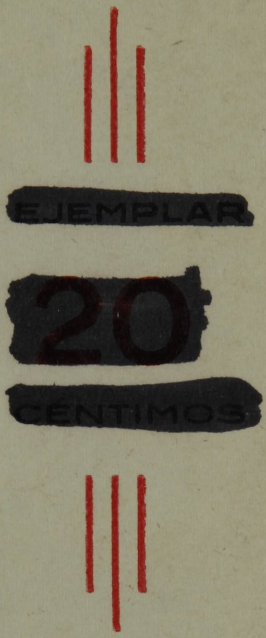
Nosotros os decimos: La Alianza de la Juventud, con los jóvenes de las fábricas y de los talleres, con los jóvenes del campo y de las Universidades, con los jóvenes de los frentes en los cuales hay un gran contingente de ellos, y buena prueba son los batallones que de Valencia han salido, integrados en su mayoría por jóvenes. Batallones como los que están luchando en el frente de Teruel, como en el Batallón Azaña en el que está Cortina, el dirigente de las juventudes republicanas; como los batallones del frente de la juventud que están luchando en Madrid, como todos esos batallones de jóvenes en los que éstos se han enrolado para luchar por la independencia de España.

Nuestra preocupación, la preocupación del Partido Comunista, es que la juventud, sea como se llame, tenga el matiz político que tenga, pueda formar una única organización que, apoyando la labor del Frente Popular, marche siempre adelante para poder derrotar al invasor, para poder forjar una nueva sociadad en la cual la juventud española, como la juventud de la U. R. S. S., pueda estudiar

libremente en las Universidades, porque no existen ningunas trabas para ellos, pueda adquirir los conocimientos de la técnica, porque tienen todos aquellos medios que se les facilitan, puedan ser ingenieros, puedan ser abogados, catedráticos, puedan ser una ciencia médica, porque las puertas de las Universidades, de los Institutos y de los Centros de Cultura, han sido conquistados por esa juventud en la lucha desarrollada contra los enemigos de la cultura, del pan, la tierra y la libertad.

EDICIONES FRENTE CULTURAL
TEORIA Y ACCION
PARA UN MUNDO MEJOR
APARTADO 8913 - MEXICO, D.F.
DISTRIBUIDORES EN EL D.F.
LIBRERIA NAVARRO
SEMINARIO 12 - TELEFONO: 3-23-[illegible]

Comisión Provincial de Agit-Prop



Ediciones de la
Comisión Provincial de Agit-Prop.
Valencia